

SOBRE LA NATURALEZA DEL COMPONENTE TÁCTICO EN LAS LENGUAS NATURALES: UN ARGUMENTO DERIVADO DEL USO DE LA PROFORMA *ONE* EN INGLÉS.

J.L.G. Escribano
Universidad de Oviedo

Las grandes gramáticas de referencia tradicionales de autores como Jespersen, Curme, o Quirk et al., entre otros, suelen dedicar secciones más o menos compendiosas al estudio de los usos de **one** como anafórico o 'pro-forma'. Jespersen, por ejemplo, dedica a lo que él denomina 'the prop-word **one**' un capítulo entero, en el que, si bien va tratando de modo paralelo usos anafóricos y no anafóricos, distingue e ilustra las funciones de **one** como sustituto del sustantivo o de grupos de sustantivo y adjetivo y describe con su habitual perspicacia sus propiedades: '...in most cases **one** has a weakened signification in this position and fulfils only the grammatical function of serving as a primary on which to hang an adjunct.'(Jespersen 1909-49, vol.II, p.249) Y en otro lugar: '**One** replaces a substantive, which (either) has just been mentioned and which it would therefore be inelegant to repeat (anaphoric **one**) (or...). It is in itself a substantive, and has the same inflections (genitive, plural) as an ordinary substantive' (op. cit., p. 263)

Curme 1931, pp.518 y siguientes, objeta a la denominación 'prop word' y a la categorización de **one** como sustantivo y prefiere considerarlo un sufijo indicador de función nominal. También menciona la posibilidad de uso catafórico de **one**, que Jespersen parece que no señala pero, por lo demás, la interpretación genético-funcional de dichos usos es muy similar a la de Jespersen.

En cuanto a Quirk et al.1972, pp.679-80 especialmente, se refieren a **one** como una pro-forma de a) frases nominales indefinidas y contables, o b) el núcleo N de una frase nominal. Asimismo, señalan que no exige co-referencialidad con su antecedente (al contrario: la excluye), que éste ha de ser contable y común y que **one** rechazará o requerirá uno o más determinadores o modificadores a su lado según funcione como en a) o como en b).

Las peculiaridades más obvias del uso de **one** como anafórico o pro-forma quedan, pues, suficientemente caracterizadas en esos estudios y en numerosas observaciones complementarias hechas por otros gramáticos que no merece la pena resumir ahora.

Sin embargo, han sido los generativistas quienes más decisivamente han contribuido al conocimiento que hoy día tenemos sobre **one**, y ello porque esa clase de 'pronominalización' se convirtió rápidamente en una de las pruebas cruciales para establecer la estructura de la frase nominal en inglés. En efecto, supuesta la hipótesis de que el fenómeno de la sustitución (véase Bloomfield 1933, pp. 247-63) afecta únicamente a constituyentes, los segmentos de la frase nominal reemplazables por **one** en contextos anafóricos habrán de ser reconocidos como constituyentes diferenciados dentro de ella.

Que esos segmentos no se limitaban a, bien la frase nominal contable indefinida en su totalidad, o el núcleo N, o en todo caso a combinaciones de adjetivo y sustantivo, como se deducía de los tratamientos tradicionales de este tipo de sustitución ya citados, fue descubierto ya en los comienzos de la tradición gramatical generativista por investigadores como Gleitman (véase Gleitman 1961), quien señaló que **one** podía 'pronominalizar' cualquier secuencia continua del tipo [x N y], siempre que fuera repetición exacta de un antecedente explícitamente mencionado en el contexto anterior (generalmente una serie coordinada). Así, en los ejemplos de (1), **one** puede ser

entendido, respectivamente, como sustituto de **girl**, **French girl**, **beautiful French girl**, **dark beautiful French girl** y **tall dark beautiful French girl**:

- (1) a. Do you know that tall dark beautiful French **girl** who's sitting at the front, or the slim fair-haired blue-eyed German **one** who's just beside her?
- b. Do you know that tall dark beautiful **French girl** who's sitting at the front, or the slim fair-haired blue-eyed **one** who's just beside her?
- c. Do you know that tall dark **beautiful French girl** who's sitting at the front, or the slim fair-haired **one** who's just beside her?
- d. Do you know that tall **dark beautiful French girl** who's sitting at the front, or the slim **one** who's just beside her?
- e. Do you know that **tall dark beautiful French girl** who's sitting at the front, or the **one** who's just beside her?

Si esas interpretaciones son correctas y las secuencias reemplazadas por **one** han de ser reconocidas como constituyentes, la estructura de una frase nominal como (2) debería ser la de (3):

(2) That tall dark beautiful French girl.

(3) [That [tall [dark [beautiful [French [girl]]]]]]

Ese resultado deducido de los hechos de pronominalización chocaba, obviamente, con la concepción de la frase nominal y del componente categorial en su conjunto que se tenía en los años sesenta, que, como es sabido, distinguía únicamente dos niveles categoriales, el de las categorías léxicas (N, V, P,...) y el de las frases (NP, VP, PP,...), pero no reconocía agrupamientos estructurales intermedios. En consecuencia, no fue aprovechado en los análisis de la frase nominal de esa época (véase, por ejemplo, Chomsky 1965, p.107, o Jacobs & Rosenbaum 1968, pp. 44-50, 163 y siguientes, 199 y siguientes, etc.), aunque pasaría a jugar un papel crucial posteriormente como argumento a favor del enfoque X-bar.

Esto no deja de ser sorprendente si se tiene en cuenta el crédito concedido a los argumentos de sustitución en Bloomfield 1933, en el influyente análisis de Wells 1947, o en el desarrollo de la notación de índices numéricos introducida por Harris (véase Harris 1946 y 1951 cap. 16), todos ellos antecedentes inmediatos del análisis generativista, y el último, en particular, considerado el precursor oficial de la sintaxis X-bar de Chomsky (cf. Chomsky 1972, p.54, Jackendoff 1977, p. 30, nota).

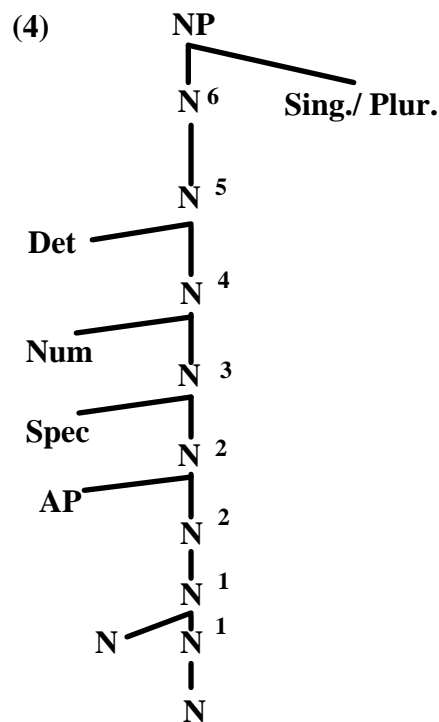
En realidad, los antecedentes del análisis X-bar se remontan mucho más atrás. Por ejemplo, el análisis sugerido en (3) *supra* no choca en absoluto, sino todo lo contrario, con la doctrina de John Wallis en pasajes como el siguiente: 'The substantive and its adjective (like any governing word and the whole of its dependent phrase or phrases) are regarded as one compound word ('vox composita', JLGE); so this aggregate is often accompanied by a further adjective, or even by some other qualifier, exactly as if it were one word, and then this second aggregate may have a third adjective and so on; for example **a man, an old man, a wise old man, a very wise old man, three wise old men**. In this example the substantive **man** has the article adjective **a** prefixed to it; then the same substantive **man** has the adjective **old** prefixed to it, and the resulting substantive **old-man** is preceded by the article **an**; similarly, the substantive **old-man** is

preceded by the adjective **wise** or by the adverbially modified adjective **very wise**, and before the total aggregate comes the adjective **a**, or (in the plural) **three**' (Véase Wallis 1765 pp. 303-305).

Wallis, que también se anticipa a señalar (p. 307) que la **-s** del posesivo sigue a todo el 'agregado' **The king of England** en casos como el de **The King of England's court** como si se tratase de una sola palabra, muestra ahí una concepción totalmente moderna del análisis en constituyentes inmediatos doscientos años antes de la aparición de la sintaxis X-bar. Las 'voces compositae' de las que habla Wallis son construcciones endocéntricas (nótese que dice que **old-man** es un sustantivo) indistinguibles, *mutatis mutandis*, de las 'proyecciones' del sistema X-bar.

Wallis es, sin duda, un precedente remoto, pero la existencia de análisis 'planos' de la estructura de la frase nominal en las investigaciones generativistas de los años sesenta no sólo ignora los resultados de Gleitman en lo referente a la pronominalización, sino también los propios análisis de Bloomfield 1933, pp.192-202 especialmente, Wells 1947, especialmente pp. 190 y siguientes, Nida 1966 pp. 21-23, Fries 1952, sobre todo pp. 264 y siguientes, y Hockett 1958, pp. 152-4, 158,178,188, (todos ellos aportaciones clave en la tradición basada en el análisis en constituyentes inmediatos), así como los minuciosos análisis de las 'junctions' en Jespersen 1939 *passim*, que aunque formulados en términos de la 'teoría de los rangos' son automáticamente traducibles a diagramas de constituyentes inmediatos, y, en fin, el citado análisis de Harris 1951, especialmente pp. 278 y siguientes.

Una interesante y, que sepamos, nunca señalada aplicación de las ideas de Harris para justificar una estructura totalmente jerarquizada en la frase nominal aparece en Gleason 1965 pp. 228-30 y 251. Gleason distingue hasta siete niveles de expansión, con ramificación binaria y recursión, dentro de la frase nominal inglesa, cuya estructura sería, según su análisis, la que aparece resumida en el diagrama (4):



Es, no obstante, con la Teoría Estándar Extendida y con el creciente interés por la caracterización del componente categorial que suscitó la aparición del esquema X-bar de Chomsky cuando empiezan los intentos serios de precisar la estructura de la frase

nominal, y con ellos vuelve a primer plano el test de 'pronominalización' con **one**, que ha pasado a ser una pieza clave de la argumentación en análisis tan influyentes como los de Chomsky 1972, Stockwell et al. 1973, pp. 165-187, Jackendoff 1977, pp. 58 y siguientes, Baker 1978, pp. 327-42, Hornstein & Lightfoot 1981 pp. 18-22, Lightfoot 1982, pp. 51-66, Radford 1981 pp. 92-98, Radford 1988, pp. 167-216, etc.

En Jackendoff 1977, que contiene uno de los análisis más minuciosos de la frase nominal que se han propuesto en la tradición generativista, la proforma **one** proporciona supuestamente un criterio esencial para la determinación de N', i.e., el constituyente que contiene el núcleo nominal y sus complementos subcategorizados o argumentos (¡con excepción del sujeto!), una función anafórica más específica y no coincidente ni con las señaladas en las gramáticas tradicionales de Jespersen, Curme, etc., ni con la descubierta por Gleitman.

Para Jackendoff, y en otro sentido para todos los análisis que distinguen un nivel de proyección específico para N y sus argumentos subcategorizados frente a otro u otros que contienen adjuntos o especificadores, es importante justificar la existencia de N'. Eso no puede hacerse, sin embargo, definiendo N' como el nivel que contiene a N y a todos sus argumentos únicamente, puesto que el sujeto, siendo un argumento, es generado invariablemente fuera de él y bajo N^{max} (véase, aparte de la propuesta inicial en Chomsky 1972, Jackendoff 1977 loc. cit., Selkirk 1977, Hornstein & Lightfoot 1981, Chomsky 1986a, Radford 1988, etc.). Jackendoff, en particular, busca definir N' como una proyección constituída por N y todos sus argumentos excepto el sujeto y cita a tal efecto (p. 58) contrastes como el de (5a-b):

- (5) a. Jack met the **king** from England and I met the **one** from France.
b. *Jack met the **king of England** and I met the **one** of France.

La hipótesis subyacente es que **of France** contiene un argumento de **king** y forma con él un N', mientras que **from France** es sólo un adjunto de N' y queda fuera de éste. Por ello, una frase con **of** y otra con **from** son compatibles en ese contexto en ese orden, mientras que dos frases con **of** no lo son, cf. (6):

- (6) a. A king **of England from Germany**.
b. *A king **from Germany of England**.
c. *A king **of England of Germany**.
d. *A king **of Germany of England**.

En efecto, (6b) implica una estructura en la que se produce 'entrecruzamiento de ramas', contra los principios generales de la teoría X-bar, y tanto (6c) como (6d) conllevan exceso de argumentos para **king** y en consecuencia una infracción del Principio de Proyección de Chomsky 1981, p. 29 *et passim*.

Naturalmente, para que ese análisis se sostenga, es preciso, entre otras cosas, probar que **one** sustituye única y exhaustivamente a N con sus argumentos, en cuyo caso deberá ser imposible realizar la sustitución cuando 1) a la derecha de **one** quede un constituyente que haya de ser interpretado como un argumento de N, 2) el constituyente nominal sustituido por **one** contenga algún adyacente no interpretable como argumento del núcleo N, o 3) el segmento sustituido no domine exhaustivamente a N.

Sin embargo, si se tiene en cuenta el conjunto de los hechos empíricos observados, es evidente que **one** aparece también en esos contextos teóricamente prohibidos. Contra la restricción 1), por ejemplo, podemos esgrimir casos como los de (7):

- (7) a. The first and only strong **feeling** in the borough was the **one of duty**. (Atribuído por Jespersen a Trollope en Jespersen 1909-49, vol. II, p. 259).
- b. The **pictures of Fred** and the **ones of Harry** were the best. (Citado como gramatical por el propio Jackendoff, 1977, p. 60).
- c. The first **visit to Oxford** and the second **one to Cambridge** were certainly enjoyable.
- d. ?The **discussion of nominalizations** in 'Remarks', and the **one of extraposition** in Emonds' thesis show some of the best work of that period.

En casos como esos, sin duda, **duty**, **Harry**, **to Cambridge** y **of extraposition** son argumentos de **feeling**, **pictures**, **visit** y **discussion**, respectivamente, lo que prueba que **one** no sustituye exhaustivamente al supuesto N' de Jackendoff.

Asimismo, si, como pretenden Hornstein & Lightfoot 1981 pp. 17-24, la frase de (8a) puede ser ambiguamente interpretada en el sentido de las paráfrasis de (8b-c), eso supone otro argumento contra la tesis de Jackendoff, ya que el adjetivo **French**, en una de las lecturas posibles, expresa un argumento de **king** que no resulta incompatible con la presencia de **one**:

- (8) a. The English king and the **French one**.
 b. =The king of England.
 c. =The king born in England.

Otro tanto cabe decir de casos como los de (9), en los que **nuclear physics** y **computer science** funcionan evidentemente como argumentos subcategorizados por los respectivos núcleos **professor** y **students**. Sin embargo, **one(s)** resulta perfectamente aceptable en ese entorno:

- (9) a. An Oxford **nuclear physics** professor and a Cambridge **computer science one** are among the nominees in this year's Royal Society lists.
 b. On the average, Oxford **nuclear physics** students get higher grades than Cambridge **computer science ones**.

Dado que esos casos parecen inobjetables, hay que concluir que, en efecto, '**one** pronominalization' no es un test fiable que permita identificar el constituyente N' tal como lo definen Jackendoff y esos otros investigadores, i.e., como proyección de N que domina a todos los argumentos con excepción del sujeto.

La exclusión del sujeto de entre los constituyentes de N' suele ser justificada aludiendo a la especial capacidad que el NP sujeto de otro posee para aparecer en caso genitivo como especificador de N' directamente dominado por N^{max} (= N' en Stuurman 1985, N" en Chomsky 1972, 1981, 1986a, en Stowell 1981, 1983, y en Stockwell et al. 1973, entre otros; N"', en cambio, en Jackendoff 1977 y Selkirk 1977, etc.). Sin embargo, como se ha señalado detalladamente en otro lugar (véase Escribano 1988, 1990), hay poderosas razones para dudar de que el análisis estándar de Chomsky sea correcto, tanto en lo que respecta al sujeto de la frase nominal como en lo que se refiere al sujeto de la oración. En cuanto al primero, digamos aquí simplemente que el argumento 'sujeto' (sujeto 'lógico') no siempre aparece como especificador. Como puede verse, en (10), **Chomsky's**, **Chomskyan** y **by Chomsky** expresan argumentos con idéntico 'rol temático' (Agente-Fuente), pero únicamente en (10a) se asocia dicho rol con el especificador:

- (10) a. **Chomsky's** analysis of the sentence.
 b. The analysis of the sentence **by Chomsky**.
 c. The **Chomskyan** analysis of the sentence.

Debe tenerse en cuenta que **one** concurre libremente no sólo con el especificador sino también con la frase preposicional y con el adjetivo, como en (11):

- (11) a. Chomsky's analysis of the sentence and **Jackendoff's one** have almost nothing in common.
 b. The analysis of the sentence by Chomsky and the **one by Jackendoff** have almost nothing in common.
 c. The Chomskyan analysis of the sentence and the **Jackendoffian one** have almost nothing in common.

Es obvio, pues, que **one** no sustituye a un supuesto constituyente N' formado únicamente por N y sus argumentos bajo ninguna de las interpretaciones posibles. Tanto el 'sujeto', sea o no un genitivo, como otros argumentos, pueden quedar fácilmente fuera del dominio de la sustitución.

Por otra parte, que **one** puede reemplazar a un segmento de la frase nominal nucleado en torno a N en el que entran, además de posibles argumentos, adjuntos de los que Jackendoff coloca en su nivel N" es evidente a partir de los hechos aducidos por Gleitman 1961 y, como decíamos, parcialmente descritos ya con anterioridad por Jespersen, Curme y otros, pero en todo caso véase (1).

Por último, cabe señalar que la sustitución por **one**, que, como hemos visto, no permite identificar fiablemente el N' de los análisis estándar, unas veces por defecto y otras por exceso, tampoco es invariablemente segura como criterio de identificación de N°. Si, como la evidencia fonológica y distribucional sugiere, combinaciones como **cotton shirt, tennis shoes, call-girl (strip-girl, pin-up-girl, etc.)** son analizadas como unidades de rango N, tal parece que **one** puede sustituir incluso únicamente el elemento nuclear de tales sustantivos compuestos, como en los casos de (12):

- (12) a. I bought two cotton shirts and a silk **one**.
 b. You should wear tennis shoes or preferably trekking **ones**.
 c. ?He was permanently surrounded by call-girls, strip-girls and pin-up **ones**.

Si estos resultados son correctos, **one** podría sustituir a cualquier segmento en función de término 'primario' del que dependa un adjunto, sea el N" de Jackendoff, su N', una parte de N' que contenga al núcleo N y algún argumento de N (pero no necesariamente todos, ni siquiera excluyendo al sujeto), el núcleo N exclusivamente, o incluso el núcleo N de un compuesto [_N X+N].

Así pues, Jespersen estaba en lo cierto, aún sin haber previsto toda la casuística posteriormente descubierta. Sin embargo, los hechos de (1) también parecen ratificar el test de pronominalización con **one** como un argumento clave para determinar los constituyentes de la frase nominal, por más que no sirva como criterio heurístico de N'. Así pues, hay que replantearse qué es lo que hace **one**, exactamente.

Todos los resultados hasta ahora obtenidos descansan en dos supuestos cruciales :1) que la sustitución anafórica es posible únicamente cuando se da plena identidad léxica entre **one** y su antecedente, y 2) que el anafórico sustituye invariablemente constituyentes, i.e., secuencias continuas. Dada la teoría sintáctica de la que disponemos, ambos son, sin duda, necesarios para garantizar la correcta construcción de las unidades afectadas y explicar su interpretación, y son generalmente suscritos sin

más por todos los investigadores citados. Sin embargo, ambos han sido también cuestionados con argumentos poderosos y hasta la fecha no refutados. En lo que respecta al primero, Stockwell et al. 1973, pp. 184 y siguientes, señalan que en casos como los de (13) cabe ambigüedad en la interpretación de **one**:

- (13) a. I have a little red pencil and he has a blue **one**.
 b. I have a red little pencil and he has a blue **one**.
 c. I have a little red pencil and he has a big **one**.

Según Stockwell et al. 1973, pp. 184-5, para muchos hablantes la interpretación favorita en (13b) es que **one** sustituye a **little pencil**, como predice la teoría, pero no rechazan la interpretación de **one** como sustituto de **pencil** exclusivamente, con lo que se infringiría el requisito de identidad léxica entre el anafórico y su antecedente. Ante (13c) ocurre lo mismo, aunque la interpretación alternativa es ahí un poco menos probable debido quizá a que en ese caso los adjetivos van en el orden canónico. El diagnóstico de Stockwell et al. es interesante y merece ser citado: 'Ambiguity usually arises as to how complete identity is; that is, since the second NP may have modifiers which are not present in the first NP, and since these non-identical modifiers will remain after identical modifiers have been deleted and the noun node reduced to one, it is not always (if ever) completely clear what modifiers are understood to have been present in the underlying structure before pronominalization operated. A modifier present in the first occurrence of the NP may be missing from the pronominalization of the second occurrence for either of two reasons: (i) it never was present, (ii) it was present in the underlying structure and has been deleted under pronominalization.' (p. 184).

Naturalmente, si **one** no tiene que ser entendido estrictamente como sustituto de **little pencil** en (13b) por ejemplo, eso vicia instantáneamente todas las argumentaciones en las que ese test sirva como criterio de estructura de constituyentes. Sin embargo, la explicación de Stockwell et al. tropieza con una dificultad, i.e., que siempre sea posible interpretar **one=little pencil**. Si **little** no estuviera presente en la representación previa a la sustitución, la regla de interpretación tampoco podría introducirlo. Según Stockwell et al. pp. 185-6, la ambigüedad es aún más acusada en casos como (14), ante el que muchos hablantes no pueden determinar si **one** implica solamente **a book by James** o **a book by James which was long** (Nótese que, significativamente, la interpretación **one = a book** no es posible ahí, lo cual parece indicar que **by James** es un argumento subcategorizado. Sin embargo, la sustitución **one by James** es inobjetable. Ello significa que **one** no sustituye a N', como sosteníamos arriba):

- (14) He read a book by James which was long, and I read **one** too.

Evidentemente, si en casos como los de (13-14) *supra* **one** puede ser entendido indistintamente como equivalente a distintas secuencias del antecedente, el valor heurístico de la prueba disminuye. No obstante, es aún más preocupante el hecho, también señalado por Stockwell et al., p. 184, y subsiguientemente por Radford 1981 y otros, de que en casos como (13a) aunque la interpretación favorita de **one** es **pencil**, no es imposible entenderlo como equivalente a **little pencil**, un segmento discontinuo del antecedente. Ese hecho choca frontalmente con nuestro segundo y más crucial supuesto, y, de ser así las cosas, desde luego invalida completamente el test, amén de que introduce complicaciones invaluables en el proceso de formulación de las reglas, ya sea en el marco transformacionalista de Stockwell et al. o Baker 1978, que implica

transformaciones de pronominalización y sustitución por **one** o \emptyset , o en el marco interpretativista actual, que comporta categorías vacías y reglas de interpretación. En el primer caso porque las transformaciones han de operar sobre constituyentes, y en el segundo porque incluso las categorías vacías no dejan de ser categorías del sistema X-bar, y constituyentes, por tanto.

Así pues, el test de sustitución por **one** no produce tan sólo vaguedad en los análisis, lo que ya es un serio inconveniente, sino además, literalmente, contradicciones analíticas, puesto que nos obliga a admitir que una misma frase nominal está simultáneamente estructurada de varias maneras incompatibles. Para demostrar este extremo basta con examinar más detenidamente las verdaderas posibilidades de sustitución por **one** en las estructuras nominales ya parcialmente exploradas. Tomemos, por ejemplo, la de (15), prácticamente igual que (1) salvo que contiene constituyentes extra, las frases **in pink trousers, who's sitting at the front**, que nos servirán para indicar cuál es el problema.

(15) That tall dark beautiful French girl in pink trousers who's sitting at the front.

Como se recordará, las sustituciones ya efectuadas a propósito de (1) nos habían llevado a reconocer los constituyentes **girl, French girl, beautiful French girl, dark beautiful French girl** y **tall dark beautiful French girl**, además, lógicamente, de la FN en su totalidad, y por tanto la estructura parcial de (3) *supra*. No habíamos considerado, sin embargo, la incidencia de posibles post-modificadores. Imaginemos ahora el siguiente diálogo entre dos hablantes A y B:

(16)

A: Can you see that tall dark beautiful French girl in pink trousers who's sitting at the front?

B:1. The **one** who's sitting by the overhead projector?

B:2. The **one** in pink trousers who's sitting by the overhead projector?

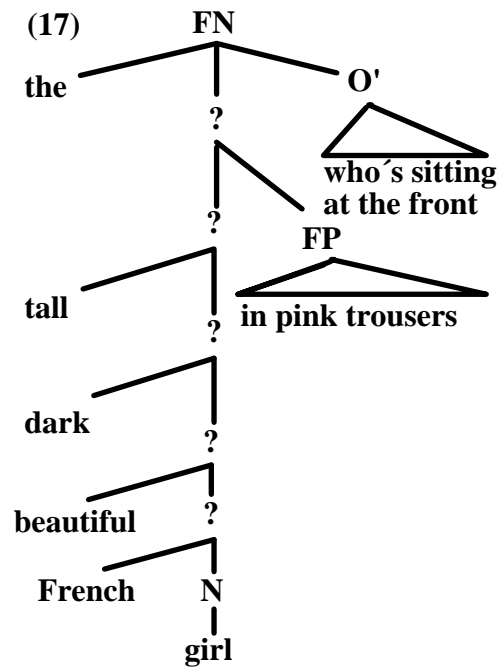
B:3. The tall **one** in pink trousers who's sitting by the overhead projector?

B:4. The tall dark **one** in pink trousers who's sitting by the overhead projector?

B:5. The tall dark beautiful **one** in pink trousers who's sitting by the overhead projector? O:

B:6. The tall dark beautiful French **one** in pink trousers who's sitting by the overhead projector ?

Dejando a un lado las condiciones pragmáticas en las que esas respuestas de B resultarían adecuadas, las sustituciones de (16B:1-6) nos indican, bajo los supuestos teóricos habituales, que la estructura de esa frase nominal es, en efecto, esencialmente la postulada a título preliminar en (3) *supra*, con la adición de nodos para los post-modificadores inmediatamente debajo del nivel del especificador, i.e., la de la figura (17):



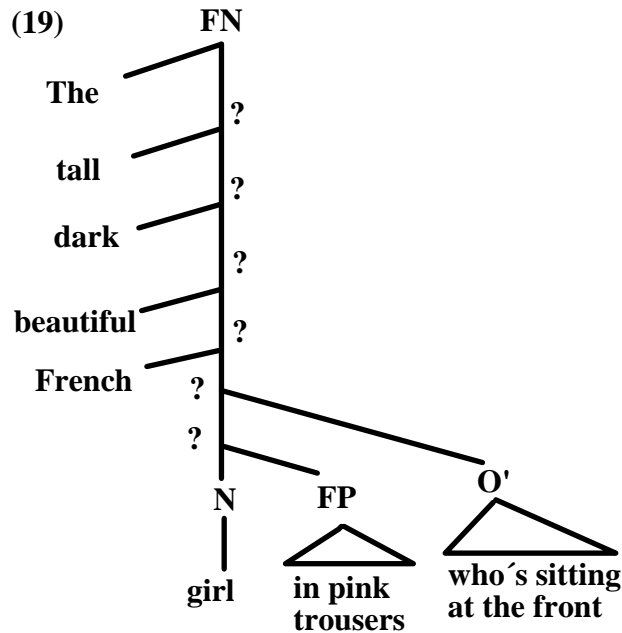
Sin embargo, ese diálogo podría continuar con una nueva intervención confirmatoria o aclaratoria de A del tenor de las sugeridas en (18):

- (18) A:1. That's right, that **one**.
 A:2. That's right, the tall **one**.
 A:3. That's right, the tall dark **one**.
 A:4. Yes, the tall dark beautiful **one**.
 A:5. Yes, the tall dark beautiful French **one**.
 A:6. Yes, the tall dark beautiful French **one** who's sitting at the front.

De nuevo, bajo los supuestos habituales, en el contexto del diálogo entre A y B **one** debe poder tener en los ejemplos de (18) las interpretaciones siguientes, respectivamente:

- En (1) = tall dark beautiful French girl in pink trousers who's sitting at the front.
 En (2) = dark beautiful French girl in pink trousers who's sitting at the front.
 En (3) = beautiful French girl in pink trousers who's sitting at the front.
 En (4) = French girl in pink trousers who's sitting at the front.
 En (5) = girl in pink trousers who's sitting at the front.
 En (6) = girl in pink trousers.

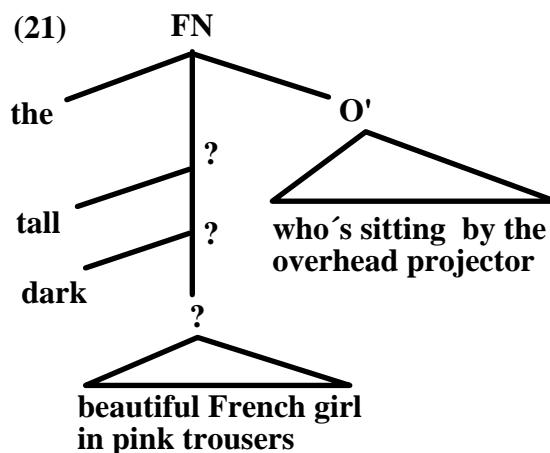
Por tanto, si esos segmentos sustituidos por **one** han de ser postulados como constituyentes, la estructura de esa frase nominal habrá de ser la de la figura (19):



En la medida en que esas sustituciones y consiguientes interpretaciones resulten aceptables, no hay otra alternativa que concluir que la estructura correcta es la de (19). El único problema reside en que las estructuras (17) y (19) **no son compatibles** entre sí, y sin embargo han de ser postuladas simultáneamente para la misma FN si deseamos conciliar todos los hechos observados con los presupuestos habituales. Los hechos de pronominalización, pues, parecen habernos conducido a una paradoja: ¿Cómo es posible que una frase nominal esté simultáneamente estructurada de dos modos tan dispares?

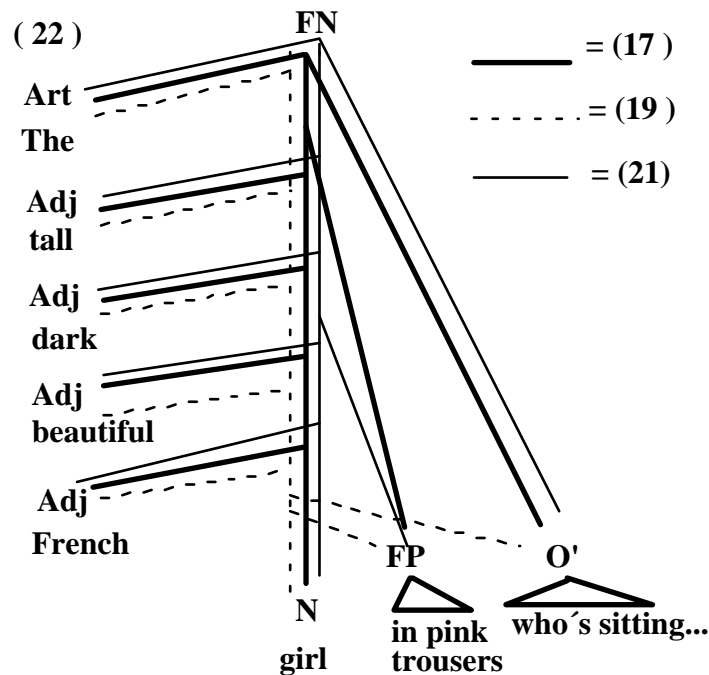
El problema no acaba ahí, sin embargo, ya que, si se continúa investigando, las sustituciones por el anafórico **one** dan pie para postular un número indefinido de estructuras. En efecto, si A o B utilizaran en ese mismo contexto dialógico una expresión como (20a), **one** tendría que poder ser interpretado como en (20b) y la estructura necesaria para explicar ambos hechos sería la que se muestra en (21):

- (20) a. That's right, the tall dark **one** who's sitting by the overhead projector.
 b. **one**=beautiful French girl in pink trousers.



Claro está, la estructura asignada a nuestra frase nominal en (21) no es compatible con ninguna de las asignadas anteriormente en (17) y (19) sobre la base de otros hechos

de sustitución en el mismo contexto dialógico. Para resaltar estas discrepancias, en la figura (22) aparecen con distinto trazo las tres estructuras hasta ahora justificadas:



Desgraciadamente, del mismo modo es posible justificar para cada frase nominal mínimamente compleja un número indefinido de estructuras incompatibles entre sí, que crece a medida que aumenta el número de modificadores de N. Si a ello añadimos la posibilidad sugerida por Stockwell et al., loc. cit., de que **one** pueda referirse a segmentos discontinuos, la ambigüedad estructural de cualquier frase nominal compleja crece exponencialmente. Por consiguiente, bajo los supuestos habituales, la prueba de sustitución por **one** nos obliga a admitir una de dos conclusiones igualmente inconvenientes: o bien 1) que **one** no tiene como antecedente un constituyente, con lo cual no podremos dar cuenta de los hechos de interpretación y se hará inexplicable la mera existencia de este tipo de proceso anafórico, puesto que otras 'proformas' se refieren invariablemente a constituyentes, o 2) que una misma frase puede estar virtualmente estructurada de múltiples maneras diferentes, lo cual parece incompatible con los presupuestos de todas las versiones del componente categorial hasta ahora propuestas, que se caracterizan por asignar a cada elemento un lugar estructuralmente bien definido en la 'geometría' de la frase, según la función que desempeñe: los argumentos van dominados por N' (véase Chomsky 1972, 1981, 1986a, o Jackendoff 1977), los 'adjuntos' van por encima de ese N', bien en niveles N' recurrentes (Chomsky ops. cit., Baker 1978, Hornstein & Lightfoot 1981, Radford 1981, 1988, etc.), o bien bajo N", y, si son apositivos, bajo N''' (Jackendoff 1977). Admitir la primera de esas hipótesis sería catastrófico, pues no sólo dejaría los hechos de pronominalización convertidos en un misterio inexplicable, sino que además implicaría renunciar al principio de dependencia de la estructura y con él a todo el marco teórico. Por tanto, la única estrategia viable es la segunda: hay que mantener que **one** remite a un constituyente y aceptar la existencia de estructuras virtuales, pero ¿es compatible eso con el resto de los supuestos de la teoría GB?

En principio, la teoría GB brinda acceso a estructuras virtuales, desde luego (la estructura-P y las posibles estructuras-S obtenibles mediante aplicaciones de Nueva α). Puesto que dispone de Nueva α , y ésta incluye la posibilidad de adjunciones reiteradas

a X^{\max} , por definición, mediante un número suficiente de aplicaciones de Mueva α se podrá obtener cualquier permutación del orden de los constituyentes. Si la pronominalización actúa sobre la estructura-S, y ésta a su vez resulta de los principios X-bar y de Mueva α , es obvio que **one** siempre podría acceder a un antecedente con los adyacentes en el orden adecuado. Basta para ello postular derivaciones en las que intervenga o no Mueva α , según los casos. Por ejemplo, si (19) correspondiera a la estructura generada por los principios X-bar, no sería difícil obtener estructuras biramificadas equivalentes a (17) o (21) como estructuras derivadas: para obtener (21) bastaría postular una adjunción, la de **who's sitting at the front**, al N^{\max} , y para obtener (17) es suficiente con añadir la de **in pink trousers**. Las estructuras correspondientes al antecedente de **one** en tal caso serían las de (23) y (24):

(23)[[The [tall [dark [beautiful French girl in pink trousers t]]]] who's sitting...]

(24)[[[The [tall [dark [beautiful [French [girl t t]]]]]] in pink trousers] who's sitting...].

Sin embargo, eso no soluciona nuestras dificultades, pues, sobre todo, sea cual sea la derivación del antecedente, la hipótesis predice que su estructura-S y la del consecuente que contiene el anafórico tendrán que ser cuando menos parcialmente isomórficas (i.e., tendrán en común al menos el constituyente que domine al antecedente y a **one**, respectivamente) y eso es imposible en los casos arriba citados. En tales circunstancias, la hipótesis requeriría otras dos hipótesis auxiliares más que improbables, a) que en algún nivel de representación el antecedente y el consecuente son isomórficos, y b) que la regla de pronominalización tiene acceso 'global' a distintas fases de la derivación (antes/después de las correspondientes aplicaciones de Mueva α). Aparte de lo cual, habría que determinar los principios que inducen a Mueva α a actuar deformando el antecedente, el consecuente, o tal vez ambos, y los que determinan el acceso de la regla de pronominalización a unas representaciones u otras según el contexto. Obviamente, esta estrategia es demasiado costosa en términos conceptuales, pero ¿de qué otro modo cabe explicar la interpretación de **one**?

El problema tiene varias vertientes, como ya sabemos. Por un lado, es claro que **one** no tiene que incluir en su dominio a todos los adyacentes de su antecedente, ni siquiera a todos sus argumentos, y la prueba es, precisamente, que a su lado puedan aparecer adyacentes, incluidos argumentos, paralelos y en contraste uno a uno con los del antecedente (cf. (1) *supra*). Ese aspecto requiere revisar el *status* de **one** como proforma de N' , como veíamos, y bajo los supuestos habituales choca con la hipótesis de que las frases estén estructuradas de acuerdo con reglas rígidas como las de Chomsky cf. (25), o Jackendoff, cf. (26):

(25) $N'' \Rightarrow \text{Spec } N'$
 $N' \Rightarrow (X'') N'$
 $N' \Rightarrow N'/N (X'')$

(26) $N''' \Rightarrow (\text{Art}''') N'' (V''')$
 $N'' \Rightarrow (\text{Adj}''') N' (P''') (V''')$
 $N' \Rightarrow N (N''') (P''') (V''')$

En segundo lugar, si faltan elementos contrastivos al lado de **one** en el consecuente, no es preciso sin embargo interpretarlo atribuyéndole los adyacentes presentes en el antecedente, lo cual arroja dudas sobre el supuesto de que la relación anafórica se

produzca entre **one** y (un segmento de) el N^{\max} precedente. En casos como el de (27), por ejemplo, la estructura permite interpretar **ones** como referido exclusivamente a **books**, y no implica necesariamente ni el argumento **on syntax** (cf. *supra*), ni la atribución de **introductory** y **excellent** a los libros de Baker, con lo cual en este tipo de proceso anafórico puede 'perdersse' información:

- (27) The excellent introductory books on TG syntax published by Radford in 1981 and 1988 and the **ones** by Baker in 1978 and 1989 have won universal acclaim (ones=books/books on TG syntax).

En tercer lugar, es claro que si se suprime la conexión entre **one** y el N^{\max} precedente se destruye el único fundamento de la interpretación, porque cuando esos adyacentes en contraste faltan la interpretación por defecto se los atribuye de todos modos al N^{\max} pronominalizado. Por ejemplo, en (27) es natural dar a **ones** el valor de **excellent introductory books on TG syntax**, mientras que nunca podríamos asignarle la interpretación ***over four hundred pages long books**. La explicación obvia de tal hecho reside en que esa especificación no forma parte del antecedente. Por tanto, el límite de las especificaciones subsumibles bajo la interpretación de **one** sí que coincide con el que imponen las del antecedente, y las nuevas especificaciones del consecuente han de ser expresamente añadidas. Lo que hasta ahora es anómalo, pues, es que un proceso anafórico pueda 'perder' información.

Por último está el problema de la discontinuidad del presunto antecedente. En la medida en que en casos como (27) algunos hablantes admitan que **ones** pueda referirse a secuencias como **excellent...books**, excluyendo **introductory** y **on TG syntax**, ese hecho también resulta problemático para la teoría tradicional.

Pues bien: ya que ni las reglas de (25) o (26), ni Mueva α parecen dar cuenta de esos presuntos antecedentes virtuales, y sin embargo tales antecedentes son el único modo de justificar la interpretación, es preciso renunciar a la tesis de que **one** es interpretado mediante el acceso a un antecedente sintácticamente presente en el N^{\max} que lo precede, lo cual en principio resta todo valor heurístico a la prueba de sustitución. Sin embargo, enseguida veremos que aún así la distribución de **one** nos ofrece por otro cauce valiosa evidencia sobre la estructura de las frases y sobre la naturaleza de los procesos sintácticos, en general.

Asumamos, pues, que **one** es generado por el componente categorial como un nodo N^n cuya interpretación, pragmáticamente determinada, remite a un individuo de una clase ya definida en el contexto de discurso. La identificación de individuos se efectúa mediante el uso discrecional de predicados monádicos por parte del hablante, y una vez que tales predicados han sido introducidos permanecen en la representación pragmática de las entidades del discurso accesibles a los interlocutores, que en sus subsiguientes actos de referencia pueden utilizarlos o inhibirlos según estimen o no que la situación permite darlos por consabidos. Asimismo, presupuesta una clase C de $n > 0$ individuos definidos por un conjunto de predicados P_i , el hablante puede referirse a una subclase C' de C especificando simplemente un nuevo predicado monádico $P_{j \neq i}$ como información 'nueva' y distintiva o focal, y el modo económico de hacerlo es precisamente asignar a **one** la interpretación C . Como la adición de nuevos predicados puede efectuarse sobre denominaciones que ya son por sí mismas expresiones referenciales, es necesario concebir un mecanismo sintáctico que permita añadir especificaciones a cualquier nodo de una proyección. Por tanto, el mecanismo de

proyección ha de ser 'abierto' i.e., hay que renunciar a reglas/principios X-bar como los de Chomsky o Jackendoff 1977, que asignan a cada clase de modificadores una posición fija y canónica en todas las frases encomendando a Spec el 'cierre' de la proyección.

Supongamos, pues, que partimos de a) un Léxico plenamente especificado, que es necesario en cualquier caso, b) un principio clasificatorio de carácter semántico que distingue las expresiones interpretadas como predicados de las que funcionan como argumentos, c) un Principio de Proyección Generalizado, y d) la hipótesis mínima (y óptima) de que el componente táctico es transparente, i.e., que únicamente serán (sin)tácticamente pertinentes las entidades y relaciones que lo sean (semo)tácticamente.

El único principio constructivo (aparte de la coordinación, naturalmente) es la relación de rección, que se da entre 'predicados' y 'argumentos', pero tanto la rección como sus términos son de dos tipos. Vamos a denominarlos R-1 y R-2, y correspondientemente hablaremos de P-1/P-2 y A-1/A-2. Este uso extendido de los términos 'predicado' y 'argumento' está plenamente justificado desde el punto de vista semántico (los adjuntos son 'predicados') y es terminológicamente inocuo, pues hay criterios que evitan toda posible ambigüedad. R-1 se da entre núcleos insaturados y proyecciones máximas, y es direccional (de izquierda a derecha, en el caso del inglés), mientras que R-2 se da entre predicados que son proyecciones máximas (los adjuntos) y núcleos que también lo son, y no es direccional (cf. Escribano 1990, cap. III.2.1). Correspondientemente, R-1 entre P-1 y A-1 obedece al Principio de Proyección y a la Teoría de los Roles Temáticos clásica de Chomsky 1981, mientras que para R-2 hemos de asumir que ciertas proyecciones máximas actúan como predicados monádicos (de Localización, Tamaño, Color, Cualidad, Poseedor,...) y asignan un rol temático T a sus argumentos.

Dado el supuesto de transparencia del componente táctico, el Criterio Temático impone además automáticamente que todas las relaciones composicionales sean exclusivamente binarias. En efecto, puesto que la relación de rección P-A (en ambos sentidos) es la única relación hipotáctica que reconoce nuestra sintaxis y dado que en virtud del Criterio Temático un argumento A sólo puede serlo de un predicado P, sólo podremos obtener estructuras binarias del tipo P+A o A+P (a los efectos de representación gráfica, supondremos que tanto R-1 como R-2 se traducen en la relación configuracional de mando-c mutuo entre regente y regido). Configuraciones del tipo *P+A+A, *A+A+P, *P+P+A, *A+P+P, etc. sólo serían posibles a costa de violar el requisito de transparencia reconociendo relaciones (+) semotácticamente inexistentes entre los dos argumentos A y entre los dos predicados, respectivamente. Por consiguiente, tales secuencias siempre corresponden realmente a configuraciones del tipo [[P+A]+A], [A+[A+P]], [P+[P+A]], etc. Ello conduce a una importantísima consecuencia para la teoría general del Lenguaje: sea cual sea la estructura lógica, el componente táctico de las lenguas naturales opera exclusivamente con configuraciones binarias del tipo P+A. Eso simplifica extraordinariamente las reglas y explica la gran eficiencia computacional del mecanismo sintáctico.

Así pues, el único requisito estructural para la computabilidad de las representaciones, de acuerdo con esa teoría, sería la satisfacción de la relación de mando-c mutuo entre predicados y argumentos, aunque, naturalmente, a su vez un predicado podrá serlo de un argumento sólo cuando éste pertenezca a su dominio extensional (cf. *infra*). Ignorando por el momento este aspecto semántico, para un caso como el de **the tall French girl in pink trousers who's sitting at the front**, en el que **the, tall, French, in pink trousers** y la cláusula actúan como predicados monádicos, nuestra teoría legítima en principio cualquier estructura binaria siempre que los

predicados **tall**, **French**, **in pink trousers**, etc. sean inherentemente 'predicables' de los elementos que en esas estructuras se les asignen como argumentos, pero no impone ninguna en particular, ni asigna un lugar estructural predefinido a ninguno de los adyacentes.

La 'predicabilidad' es consecuencia de la percepción que el hablante tiene de las entidades y las clases de su mundo. **Ugly** o **big** son predicables de **industrial towns** y en consecuencia decimos con naturalidad (28), pero **industrial**, que es evidentemente predicable de **towns**, no lo es en cambio de **big towns** ni de **ugly towns**, y por tanto no solemos decir (29):

- (28) a. ugly industrial towns .
b. big industrial big towns .
- (29) a.*industrial big towns .
b.*industrial ugly towns .

Restricciones combinatorias como esas condicionan de modo evidente el output de la gramática, pero no se trata de restricciones 'tácticas', sino semántico-pragmáticas. La 'extensión' percibida por los hablantes para el concepto <BIG> es incluyente con respecto al dominio atribuido al predicado <INDUSTRIAL> y en consecuencia **big** es predicable de todas las entidades de las que **industrial** lo es, pero no viceversa. Eso predice la existencia de una clase de entidades de las que **big** es predicable pero **industrial** no lo es y también la no-existencia de objetos de los que **industrial** sea predicable y **big** no, y, en efecto, fuera de las fórmulas estereotipadas, que se salen del principio de composicionalidad (cf. expresiones como **industrial relations** frente a ?***big relations**), eso es lo que ocurre, cf. **big eyes**, **big car**, **big book**, **big man**, ***industrial eyes**, ***industrial car**, ***industrial book**, ***industrial man**, **industrial towns**, **industrial development**, **industrial components**, **big towns**, **big development**, **big components**,...etc.

Las consideraciones anteriores nos conducen a una concepción de la sintaxis como un mecanismo prácticamente trivial que impone únicamente formas de configuración muy débiles y flexibles. Cuando un hablante genera una expresión como la de (30), acumula escalonadamente, de acuerdo con el principio binarista, predicados que restringen más y más su capacidad referencial:

- (30) a good up-to-date introductory book on GB in Spanish.

Cada uno de esos predicados **good**, **introductory**, **on GB** etc. introduce una restricción identificable y puede ser independientemente convertido en 'foco' de atención comunicativa tanto por medios prosódicos como por medios sintácticos, como hemos querido sugerir en (31) y (32), respectivamente :

- (31) a. What I need is a **good** up-to-date introductory book on GB in Spanish, not just any up-to-date introductory book on GB in Spanish.
b. What I need is a good **up-to-date** introductory book..., not just any good introductory book on GB.
c. What I need is a good up-to-date **introductory** book on GB..., not just any good up-to-date book on GB.
d. What I need is a good up-to-date introductory book **on GB**..., not just a good...book on general syntax.
e. What I need is a good... book ...**in Spanish**, not just a good up-

to-date book on GB in any other language. Etc.

- (32) a. I need an up-to-date introductory book on GB in Spanish, but I want a **good one**/but **one that is good**.
 b. I need a good introductory book on GB in Spanish, but I want an **up-to-date one**/but **one that is up-to-date**.
 c. I need a good up-to-date book on GB in Spanish, but an **introductory one**/but **one that is introductory**.

Como puede verse en el segundo miembro de las adversativas de (32), **one** puede representar alternativamente información presupuesta en diferentes configuraciones, de las que cada uno de los modificadores **good**, **introductory**, etc. es a su vez predicable cuando sirve de 'foco' de información. Así pues, **one** no nos permite identificar N', como se supone en los análisis estándar, pero sí nos deja ver el funcionamiento binarista del mecanismo composicional.

En suma, el componente táctico de las lenguas naturales tiene una función subordinada a las necesidades comunicativas del hablante. Por tanto, debe legitimar y poner a su disposición, no una única estructura rígida, sino todas las estructuras eventualmente requeridas. La 'activación' de una u otra de las configuraciones legítimas es una aportación del hablante en cada contexto pragmático, i.e., depende de lo que esté presuponiendo o añadiendo como información pertinente en cada caso, y únicamente se requiere que resulte compatible con el molde general que fija el componente táctico. Eso explica los múltiples problemas que surgían al tratar de dar cuenta de los complejos hechos de sustitución con una estructura rígida. El contexto pragmático es un componente esencialmente dinámico, que se altera con cada aportación de información de un intercambio comunicativo. De ahí que sea posible, y en realidad económico y necesario, poder referirse a un individuo identificado por ciertos rasgos resaltando en unos momentos uno y en otros otro u otros. Desde este punto de vista, una sintaxis como la que implican las reglas de Chomsky o Jackendoff *supra* supondría una considerable pérdida de flexibilidad en el mecanismo.

Si nuestro razonamiento es correcto, el rasgo esencial del mecanismo sintáctico de las lenguas naturales es su funcionamiento binarista. El dinamismo de la comunicación se basa en una oposición binaria entre lo que se 'presupone' y lo que se 'resalta'. Por ello, todas las configuraciones conceptualmente complejas han de ser 'binarizadas' en el proceso de sintactización, de modo que las reglas semánticas sólo tienen que computar un tipo de relación de extrema simplicidad, la que se da entre dos, y sólo dos, términos adyacentes, el que funciona como 'predicado' y el que funciona como 'argumento'. El mecanismo táctico de las lenguas naturales puede reducirse, pues, (aparte de Mueva α), a un único principio, que, dada su simplicidad, probablemente no puede ni debe ser considerado como un recurso específico de la Facultad de Lenguaje, y que podemos presentar bien como una condición estática (relación de mando-c) o, dinámicamente, como una 'operación' composicional entre P y A, donde uno de los argumentos es el núcleo categorial que 'rige' estructuralmente al otro y determina la naturaleza de la proyección resultante. Dicha operación (o el principio estático al que equivale) es extremadamente sencilla, actúa paralelamente (principio de transparencia) en los dos componentes combinatorios, el sintáctico y el semántico, y, en esa medida, constituye una hipótesis óptima acerca del mecanismo algorítmico-combinatorio de las lenguas naturales, para la que, por otra parte, la evidencia empírica resultante del estudio de los fenómenos de sustitución por **one** supone, como hemos visto, un fuerte apoyo, a la vez que brinda un poderoso argumento en contra de las concepciones tradicionales. (Véase

Escribano 1988,1989 y 1990 para una justificación más amplia de una estrategia de investigación que aspira a concentrar la complejidad en el Léxico y a minimizarla en el componente táctico y para un desarrollo más pormenorizado de los principios que implica este modelo).

Referencias

- Baker, C. L. 1978: *Introduction to Generative Transformational Syntax*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice Hall.
- Bloomfield, L. 1933: *Language*. London: Allen & Unwin, 1973.
- Chomsky, N. 1965: *Aspects of the Theory of Syntax*. Cambridge: MIT Press.
- Chomsky, N. 1972: 'Remarks on nominalization'. *Studies on Semantics in Generative Grammar*. The Hague: Mouton & Co. Publishers, 11-61.
- Chomsky, N. 1981: *Lectures on government and binding*. Dordrecht: Foris Publications.
- Chomsky, N. 1986a: *Barriers*. Cambridge: MIT Press.
- Chomsky, N. 1986b: *Knowledge of language*. New York: Praeger Elsevier.
- Chomsky, N. 1986c: *Language and problems of knowledge*. Cambridge: MIT Press 1988.
- Curme, G. O. 1931: *Syntax*. Boston: D.C. Heath & Co.
- Escribano, J. L. G. 1988: 'Los efectos de inversión y la estructura subyacente de la oración en inglés'. Aparecerá en la *Revista Española de Lingüística*, 20/2.
- Escribano, J. L. G. 1989: 'Natural Language Syntax: A Restrictive Hypothesis'. Ponencia presentada ante el International Colloquium on Cognitive Science (ICCS-89), San Sebastián, 3-6 de Mayo de 1989. Actas en preparación.
- Escribano, J. L. G. 1990: Una teoría de la oración. Manuscrito.
- Fries, Ch.C. 1952: *The structure of English*. New York: Harcourt, Brace & Co.
- Gleason, H. R. 1965: *Linguistics and English grammar*. New York: Harcourt, Brace & Co.
- Gleitman, L. R. 1961: 'Pronominals and stress in English conjunctions'. *Language Learning* XI, 157-170.
- Harris, Z. S. 1946: 'From morpheme to utterance'. *Language* 22, 161-188.
- Harris,Z.S. 1951: *Structural Linguistics*. Chicago: The University of Chicago Press .
- Hockett, Ch. F. 1958: *A course in Modern Linguistics*. New York: Macmillan.
- Hornstein, N. & D. Lightfoot 1981: 'Introduction', en *Explanation in Linguistics*, eds. N. Hornstein y D. Lightfoot. London: Longman, 9- 31.
- Jackendoff, R. 1977: *X-bar Syntax. A Study of Phrase Structure*. Cambridge: MIT Press.
- Jacobs, R. S. & P. R. Rosenbaum 1968: *English transformational grammar*. Lexington: Xerox College Publishing.
- Jespersen, O. 1939: *Analytic Syntax*. New York: Holt, Rinehart & Winston, 1969.
- Jespersen, O. 1909-49: *Modern English Grammar on Historical Principles*. 7 vols. London: Allen & Unwin, reimpr. 1970-74.
- Lightfoot, D. 1982: *The language lottery*. Cambridge: MIT Press.
- Nida, E. A. 1966: *A synopsis of English syntax*. The Hague:Mouton & Co. Publishers, 1973.
- Quirk, R. et al. 1972: *A grammar of contemporary English*. London: Longman.
- Radford, A. 1981: *Transformational syntax*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Radford, A. 1988: *Transformational grammar*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Selkirk, E. 1977: 'Some remarks on noun phrase structure'. En Culicover et al. eds., *Formal Syntax*. New York: Academic Press, 285-316.
- Stockwell, R. P. et al. 1973: *The major syntactic structures of English*. New York: Holt, Rinehart & Winston Inc.
- Stowell, T. 1981: *Origins of Phrase Structure*. Ph. D. dissertation, MIT.
- Stowell, T. 1983: 'Subjects across categories'. *The Linguistic Review*, 2-3, 285- 312.
- Stuurman, F. 1985: *Phrase structure theory in generative grammar*. Dordrecht: Foris Publications.
- Wallis, J. 1765: *Grammar of the English language* (ed. J.A. Kemp). London: Longman Group Ltd., 1972.
- Wells, R. S. 1947: 'Immediate Constituents'. *Language* 23, 81-117.
